

Entrevista a Florencia Coelho

## Periodismo de datos: informar en la era digital

Jimena Abad

Jimena Abad::  
Departamento de  
Comunicación, Facultad de  
Ciencias Humanas,  
Universidad Católica del  
Uruguay, Uruguay.  
[mjimena.abad@gmail.com](mailto:mjimena.abad@gmail.com)

Florencia Coelho, una de las líderes del equipo de La Nación Data —el equipo de datos del diario *La Nación*— visitó la Universidad Católica y dialogó con *dixit* sobre el trabajo que realizan en el periódico argentino, las dificultades que tienen y los desafíos a los que se enfrentan. Destacó el rol de las universidades en la formación de profesionales que sean factores de cambio en la crisis que viven el periodismo y los medios.

*Florencia Coelho, who is one of the team leaders at La Nación Data —the Data Team in the daily La Nación— visited the Catholic University and discussed with dixit the work of her team in that Argentinian newspaper, the difficulties they find and how they confront the challenges of their job. She emphasized the role of universities in the academic training of professionals, so that they develop into a force for change in these critical times for journalism and the media.*

En medio de la crisis que viven los medios y el periodismo, con factores como la superabundancia de información y la escasez de originalidad, hay quienes apuestan al periodismo de datos. ¿Qué es el periodismo de datos? Es el periodismo tradicional pero que utiliza como fuente grandes volúmenes de datos —que hoy en día son accesibles— analizados y presentados de forma atractiva para contar historias. Entonces, ¿dónde está específicamente la diferencia entre el periodismo de datos y el resto? “Quizá sean las nuevas posibilidades que aparecen cuando se combina el tradicional olfato para las noticias y la capacidad de narrar una historia convincente, con la escala y el alcance de la información digital disponible en la actualidad”, explica el *Manual de periodismo de datos*, un proyecto del European Journalism Centre y la Open Knowledge Foundation.<sup>1</sup>

*Nación* de Argentina, donde trabaja Florencia Coelho, fue pionero en la región. Pero hay otros líderes en el mundo, como el británico *The Guardian* o el estadounidense *Chicago Tribune*, entre tantos. Utilizando grandes bases de datos, estos medios cuentan historias con impacto. Por ejemplo, el *Chicago Tribune* marcó un mojón al publicar un mapa con los crímenes en las comunidades de Chicago (<http://crime.chicagotribune.com>). *The Guardian*, desde su *Datablog*, ha difundido también grandes historias. Por ejemplo, en 2011 la muerte de un hombre desató protestas en distintas ciudades británicas que tomaron por sorpresa a las autoridades. En aquel momento el primer ministro, David Cameron, afirmó que los disturbios nada tenían que ver con la pobreza, pero los datos indicaron lo contrario. Una investigación del periódico demostró que la pobreza sí tenía relación (<http://www.theguardian.com/news/datablog/2011/dec/09/data-journalism-reading-riots>). Y esta es una de las posibilidades que ofrece el periodismo de datos.

<sup>1</sup>:  
[http://interactivos.lanacion.com.ar/  
manual-data/](http://interactivos.lanacion.com.ar/manual-data/)

A lo largo y ancho del planeta, varios medios han incorporado equipos de datos en sus redacciones. *La*



Foto: Josefina Cuneo

En muchos países, los medios están acostumbrados a publicar sin más las declaraciones de las autoridades. Pero a veces las autoridades cometen errores, otras veces hablan sin saber y otras directamente mientan a los ciudadanos. Los datos son una buena forma de contrastar y permiten a los periodistas tener una posición fuerte más allá de las declaraciones.

En un tiempo en que casi todo se describe con ceros y unos, acceder a grandes bases de datos y saber analizarlas también permite a los periodistas obtener primicias. El detalle no es menor en un mundo globalizado en el que las agencias de noticias llegan a casi todos los rincones y los ciudadanos informan en las redes sociales. Además, analizar bases de datos permite tener historias originales. Es muy poco probable que en dos redacciones diferentes se trabaje sobre el mismo tema y la misma base de datos.

Para hacer periodismo de datos hay que estar comprometido con el buen desempeño de esta profesión u oficio; por ejemplo, el chequeo de la información sigue siendo fundamental. Pero es deseable tener algunos conocimientos extra, como matemática básica y plani-

llas de cálculo, algo de visualización y, en el mejor de los casos, nociones de programación. Nada extraordinario. Al armar equipos de datos no se pretende que cada miembro sea experto en todo, pero los conocimientos básicos ayudan al funcionamiento del equipo. Es como conseguir que se hable en el mismo idioma. Si bien hay equipos de datos de una sola persona, lo ideal es tener al menos un experto en periodismo, otro en visualización y otro en programación. Algunos medios conforman unidades más grandes, como es el caso de *La Nación Data*, que hoy nos ocupa.

¿Cómo nació la idea de que *La Nación* tuviera un equipo de datos? Surgió de investigar, de monitorear lo que sucedía en otros países, lo que estaba haciendo el diario británico *The Guardian* con los gastos del Parlamento,<sup>2</sup> lo que estaba haciendo *Los Angeles Times*, el blog de data del *Guardian*, de Simon Rogers,<sup>3</sup> y sentir que queríamos tener lo mismo. En setiembre de 2010 nos anotamos con Momi Peralta [gerente de desarrollo multimedia de *La Nación*] en una conferencia de la Online News Association (ONA), en Estados Unidos. En la conferencia de la ONA hicimos un *workshop* titulado “Data journalism for beginners”

2::  
*The Guardian*, al igual que otros medios británicos, analizó los gastos del Gobierno e invitó a la audiencia a revisar qué se hacía con el dinero de los ciudadanos. <http://www.theguardian.com/news/datablog/2012/dec/04/government-spending-department-2011-12>

3::  
 Es pionero en periodismo de datos. Luego de desempeñarse en *The Guardian*, trabajó en Twitter y ahora es editor de data en Google.

[‘Periodismo de datos para principiantes’]. A partir de allí dijimos: “Esto arranca y no para”.

Al mismo tiempo, en un sector de tecnología de *La Nación* estaba Ricardo Brom, y había periodistas que lo contactaban, por ejemplo, para abrir *pendrives* o discos con los archivos de WikiLeaks. Entonces ya empezaba a haber una demanda de asistencia tecnológica para grandes volúmenes de información, y a partir de que Ricardo empezó a trabajar con nosotros –primero *part time* y luego *full time*– se detectaron necesidades para un equipo de datos. Conocimos una experta en pedidos de acceso a la información pública, Romina Colman, que hacía muchas solicitudes internacionales, ya que en Argentina no tenemos una ley de acceso a la información. Hacía preguntas sobre Argentina en otros países. También pasó que las tabletas y los celulares no leían Flash, entonces el equipo multimedia que se dedicaba a hacer los especiales quedó pedaleando en el aire. En una conferencia a la que asistió Momi, que se llama NICAR [National Institute for Computer-Assisted Reporting], vio que había un curso de Tableau.<sup>4</sup> Lo hizo y dijo: “Esto deberíamos aprenderlo”, y a su regreso les enseñó a los ex Flash a usar Tableau. Iban a un café en Buenos Aires, hacían tutoriales y aprendían ahí. Después fuimos a perfeccionarnos para poder usarlo mejor. Era una herramienta más para *business intelligence*, pero se puede usar también para medios, y para periodistas es gratuito. Así que mucho Tableau para sacar información y visualizarla.

**¿Cuántas personas trabajan hoy en día en *La Nación Data*?** Tenemos un *staff* estable de siete personas que solo se dedican a data; ahora hay un programador que está por un año y se va, y hay diseñadores interactivos que no solo hacen *La Nación Data*. Son seis fijos y siete con el programador. Yo hago data, pero también otras

cosas, como blogs. Y después tenemos periodistas por proyectos. Vamos consiguiendo interesados en el tema entre los periodistas de la redacción; hemos hecho *training* para mostrarles a los periodistas quiénes somos, qué hacemos. Si necesitan conseguir una información o encontraron demasiada, pueden contar con nosotros como un *0800 data* para saber cómo manejarse. Y tratamos de ir tendiendo puentes con distintas secciones para aplicar técnicas de análisis de datos para arte, deportes, más allá de lo que es más clásico en *La Nación*, que es anticorrupción, política y economía. ¿Qué se viene? Tratar de que toda la redacción de *La Nación* entienda lo que es el periodismo de datos. No todos tienen que ser periodistas de datos, pero sí saber que si en un sitio encuentran 30.000 archivos en formato pdf no tienen que cerrar la página, sino llamar a tal persona que se los va a procesar. O pueden hacer pedidos de acceso y, cuando se encuentran en una situación, hablar con la especialista.

**¿Cómo es la relación que tiene el equipo de datos con la redacción de *La Nación*?** En cuanto a comunicación interna, muchos saben qué es *La Nación Data*; habrá un 80 %. Periodistas que se hayan entrenado y que sepan, serán 25 o 30 de una redacción de 350 personas, pero ahí tenés que contar a fotógrafos, etc. Algunos vinieron a entrenamientos y después no aplicaron nada, pero ya entienden. También tenemos casos de éxito buenísimos. Como enseñamos a la redacción a hacer blogs, a usar Twitter y Facebook, se creó una relación de confianza con los periodistas de *La Nación*, así que cuando venimos con el periodismo de datos ya se rompió el hielo. Para darnos a conocer nos sirve mucho ganar premios. Entonces parte de mi trabajo es postularnos a premios, y a veces ganamos. Después se manda un *mailing* a toda la empresa. Son temas que tienen que ver con el Senado de la Nación, con declaraciones juradas de funcionarios públicos... Cosas

4::  
Es un programa que permite realizar visualizaciones, como, por ejemplo, mostrar con gráficos claros temas complejos.

que hacen ruido. Eso nos sirvió también para difundir el proyecto en nuestra oficina y mostrar que no éramos los *nerds*.

**¿Qué premio le genera más orgullo?** Ganamos el Data Journalism Award por el trabajo de los gastos del Senado,<sup>5</sup> por la aplicación de declaraciones juradas<sup>6</sup> —que la trabajamos en colaboración con tres ONG de transparencia—. Eso, si estás en periodismo de datos, es muy importante. Otro que ganamos dos años fue el General Excellence in Online Journalism, que es de la ONA, que tiene el acento en Estados Unidos pero también integrantes internacionales. El año pasado fuimos finalistas con cuatro proyectos de *La Nación Data* en distintas categorías del ONA Awards. Además, tenemos premios nacionales, como los de la Asociación de Periodistas Argentinos (Adepa), y empezaron a ganar periodistas por proyectos de data.

**Además de las habilidades tradicionales, ¿qué otra herramienta debería conocer un periodista?** Mi sueño sería que de acá a cinco años la redacción de *La Nación* fuera *Excel ready*, con manejo de 10 funcionalidades básicas.<sup>7</sup> Las universidades me parece que deben tener obligatorios Excel y matemática básica para periodistas. Se acabó lo de “Estudio periodismo porque no quiero trabajar con números”. Vas a trabajar con crónicas y entrevistas, pero tenés que saber manejarte con los números y aprovechar las tecnologías que hay ahora para analizar bases de datos y encontrar megaprimicias. Es una gran oportunidad. Y hay que trabajar en el cerebro de los periodistas y estudiantes para que abracen esta oportunidad.

**¿Qué rol juegan las universidades en este proceso de cambio del periodismo y de los medios?** Las universidades son muy importantes. En este momento de crisis para el periodismo, creo que los alumnos que

están estudiando periodismo de datos se diferencian de la competencia y podrán conseguir trabajo en una redacción donde no se capacitaron en esto. Al margen de las habilidades tradicionales, de sentido común —chequear fuentes, saber escribir, tener buena ortografía y poder de síntesis—, manejar estas cosas les va a dar un plus a la hora de ser considerados para integrar un equipo. También me parece sustancial para que los jóvenes entiendan la importancia de la transparencia y de la mejor calidad de la información en un país. Que los estudiantes sean agentes de cambio, en el gobierno, en un medio, en una ONG, en un organismo multilateral o en el ámbito académico. Me imagino que, de acá a cuatro o cinco años, ya mucha gente publicará con datos en formato abierto.<sup>8</sup>

**¿Qué impacto cree que tuvo en Argentina el trabajo que empezó a hacer *La Nación Data* en 2010?** Hay distintos tipos de impacto en la comunidad, como cuando nos metimos en el primer *meetup* de Hacks/Hackers.<sup>9</sup> Estamos allí apoyando. También hicimos tres eventos propios de Data Fest (2014, 2013 y 2012), a los que invitamos al Gobierno nacional y al de la ciudad, municipalidades, a equipos que abrían datos. Invitamos a universidades, a ONG, a otros periodistas para tratar de hablar de datos públicos en general, de analizarlos, de abrir, de hacer lo que se llama *minería*. Además, trabajamos con la Facultad de Ingeniería de la Universidad Austral, que tiene una maestría en *data mining* ['minería de datos'].<sup>10</sup> Eso lo hicimos tres años seguidos, gratuito, e hizo ruido. El evento nos ayudó mucho para que la gente a la que no le gustaba *La Nación*, o que no la consumía ni *online* ni en papel, sí consumiera *La Nación Data*. Nosotros publicamos en nuestras notas los documentos originales en pdf más los datos ya estructurados en una planilla de cálculo, lo que hace que nos respeten más. No es la opinión sino la información que procesamos a

**5::** El proyecto de gastos del Senado tuvo gran impacto ya que, entre otros hallazgos, se supo que había legisladores que declaraban viáticos en diferentes partes del mundo con demasiado pocos días de diferencia.

<http://data.lanacion.com.ar/datastr-eams/91713/gastos-del-senado-2010-2012/>

**6::** Se abrieron las declaraciones juradas de funcionarios del Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

<http://data.lanacion.com.ar/datastr-eams/91720/declaraciones-juradas-del-poder-judicial/>

**7::** Se busca que los periodistas sepan utilizar planillas de cálculo como Excel para poder manejar las bases de datos con las que se trabaja.

**8::** Los datos abiertos se catalogan con cinco estrellas, según la definición del creador de Internet Tim Berners-Lee: que estén en la web, que estén disponibles de forma estructurada (en una planilla en vez de en una tabla escaneada), que no tenga formatos propietarios (en vez de Excel, que sea CSV), que use URL para denotar el contenido, y que tenga enlaces para dar información de contexto.

**9::** Hacks/Hackers es una organización internacional con diversos capítulos locales, incluidos Argentina y Uruguay, que organiza encuentros de periodistas, programadores, etc., en los que se trabaja en equipo para sacar adelante un proyecto de datos.

**10::** El *data mining* o minería de datos permite extraer información de grandes bases de datos y convertirla en algo entendible que pueda ser utilizado.

Florencia Coelho

Es editora y una de las líderes del equipo de *La Nación Data*, que comanda Angélica Momi Peralta Ramos. Coelho es gerente de Investigación y Training en la Gerencia de Desarrollo Multimedia del periódico argentino. Abogada de profesión, ama el periodismo, es docente y promueve los datos abiertos. El último galardón que recibió *La Nación Data* fue como Mejor Sitio de Periodismo de Datos 2015, otorgado por la Global Editors Network (GEN), que en junio realizó su encuentro en Barcelona.

En su segunda visita a la Universidad Católica del Uruguay (UCU), Coelho ofreció una charla-taller en la que explicó cómo es el trabajo en el equipo de datos de *La Nación* y luego enseñó a los estudiantes a utilizar herramientas como Tabula. Fue invitada en el marco del Programa de Periodismo de Datos que lleva adelante el Departamento de Comunicación de UCU, que incluye un seminario de trabajo final de grado, cursos, charlas y encuentros para trabajar en equipos y crear proyectos de datos. En el segundo semestre de 2015 se ofrecerá un taller de análisis de datos, otro de visualizaciones y más conferencias con invitados que trabajan con datos.

partir de documentación. También hubo impactos negativos en el proyecto de gastos del Senado. La comunidad nos ayudó<sup>11</sup> a revisar 10.000 pdf, que eran liquidaciones de compras, proveedores, y pudimos analizar datos desde 2010 hasta 2014. Pero fue un proyecto que se hizo en etapas. Empezamos a publicar los gastos de los senadores entre 2010 y 2012, y cuando empezamos a ver los datos de 2014 nos dimos cuenta de que habían obviado un montón de variables. Ya cuando viajaban no ponían adónde iban, cuántos iban, quién pedía la plata; solamente ponían “viáticos por traslado”. Así no podíamos sacar conclusiones si pasaban reintegro de fondos por haber estado la misma semana en tres lugares distintos del planeta.

Y otro impacto fue que primero hicimos una aplicación solamente con las declaraciones juradas de la presidenta y su gabinete, después sacamos otra aplicación más grande con tres poderes, con declaraciones de jueces, del Congreso que renovaba bancas y del Poder Ejecutivo. Entre una aplicación y la otra, la presidenta de mi país, Cristina Fernández de Kirchner, cuando abrió las sesiones del Congreso, promovió una ley de ética para que todas las declaraciones públicas de bienes estuvieran *online* (antes estaban en papel). Ahí se puede ver la mitad del vaso lleno. La mitad del vaso vacío es que se hizo un sitio, las declaraciones están en pdf —no en formato abierto— y se quitó información que antes teníamos, aunque fuera en papel: los bienes de los cónyuges, de los hijos, de familiares. Eso quedó reservado. Y generalmente cuando alguien quiere esconder los bienes los pone a nombre de la mujer o de los hijos. Entonces es como una sensación agrídulce: hay cosas *online*, aunque no están en formato abierto y hay menos información.

11::

En algunos proyectos *La Nación Data* invita a los lectores o a integrantes de la comunidad a ayudarlos a trabajar en un tema.

12::

Descargar datos de una web con un programa.

13::

<http://casos.lanacion.com.ar/indec-la-maquina-de-la-mentira>

¿A qué otras dificultades se han enfrentado? Siempre decimos “Periodismo de datos sin excusas”. Vivimos en

un país en el que no hay ley de acceso a la información pública, no tenemos un Gobierno nacional proactivo a abrir datos —sí el de la Ciudad de Buenos Aires—, entonces tenemos muchísima información en pdf o en papel. También nos pasa que, cuando detectan cómo estamos investigando, cambian los procedimientos para que nuestras alertas no funcionen. Si hacemos el seguimiento del *Boletín Oficial*, por ejemplo, nos pasa que nos cambian las denominaciones de cosas que veníamos investigando, o cuando escrapeamos<sup>12</sup> URL que eran fáciles —porque tenían la dependencia y una fecha, entonces era fácil de hacer un programita que bajara cada boletín—, se dieron cuenta y agregaron 10 números aleatorios al final de la fecha para que no pudiéramos escrapearlo fácilmente. Por lo tanto, hay que guardarlo todos los días. Entonces no es simplemente que no haya una ley o una estrategia general de datos abiertos, sino que también hay obstrucciones al ejercicio del periodismo.

¿Qué proyectos se vienen en *La Nación*? Muchos proyectos de trabajo con la comunidad, con nuestra plataforma Vozdata y con universidades. Se viene otro Data Fest, en mayo de 2016. Queremos hacer más investigaciones como hicimos con el Indec<sup>13</sup> [Instituto Nacional de Estadística y Censos], que es una nota más completa, más larga, que se llama *periodismo explicativo*. Si tenés muchas notas hacés una especie de manualcito de un tema, un explicativo, como una guía para entender un tema. El primero que hicimos se llama “Indec, la máquina de la mentira”. Y alguna aplicación más, para monitorear las leyes. Tenemos una sorpresa que va a ser fuerte.

Un periodista que aprovecha el periodismo de datos tiene... Superpoderes profesionales, porque podrá manejar herramientas que otros no manejan y no se avivan de la importancia que tienen. ■■